



TODOS LOS DOMINGOS

METROCENTRO

Bkismet

ESTARA ABIERTO DE 9:30 A 1:30 p.m.
Este domingo aproveche el 15 % de descuento en camisería tejida de punto para caballero y faldas de lona para dama



TRES MIL
Suplemento Cultural

-POESIA DE DAVID MORALES POR RICARDO LINDO PAG: 18

-TALLER ABRAPALABRA PAGS. 16 Y 17

ALVARO SERRANO: APORTE PICTORICO A NUESTRA IDENTIDAD NACIONAL PAG: 18
¿FICION DE LA CIENCIA O CIENCIA DESDE LA FICION? PAG: 19

San Salvador, El Salvador, Sábado 24 de Marzo de 1990 - AÑO C No. 38837

Precio
60
centavos

DIARIO
latino

SALVEMOS 100 AÑOS
DE TRADICION
PERIODISTICA EN
EL SALVADOR



EDICTO: RERUM ET NOVUS

POR GARALVA

Suplemento Cultural Tres Mil

DIARIO LATINO, Sábado 24 de Marzo de 1990 - 13

Nosotros cómplices del futuro...

oformos en presente, étc géneris...

sin otro desbido que lo nuevo, nove...

indimo propio, no desconoce el...

riesgo de desunión por romper el...

del presente oscuro. Tl eres el...

despicto ciclope noble y fcl de...

Homero; en este nuestro puchlo,

somos como el suarnto y fomen...

to de textos nuevos, rebeldes e...

históricos tl eres el brto nautitvo...

En un límite TRES MIL, en ese...

reducto de símbolos, ml voz es de...

vosotros. Estoy en estudio con ca...

mero, respiro decisión y juntos...

somos cumbres, sin vosotros, nuel...

dejo de voces sin ofitos.

Somos Moisés, somos el signo...

nuevo, somos el resuelto brto que...

expone todo por un sitio sin...

precedente.

El futuro es nuevo, novedoso y...

rebde.

Nosotros pretendemos acno jun...

to con vosotros.

Los coléctos o vetustos tomos...

¡Mud demonios viejos!

Sin presente.

propio es rúptico y profético.

dentro de poco en presente, como...

e independiente movimiento, que...

con el porte encendido de un sueto...

vértigo sin fin del Tercer Milenio,

filoso empeno, concluye en el...

lector, posee el Don de un sitio...

silencioso, este juicoso ciclo de...

Komperemos el silencio pre...

terto, con un seguimiento may...

legítimo e inteligente, de un co...

lector sin nocio prehoj; existen...

mosos legón de legón, somos...

de un conecic en desbuso, no los...

El Condor Internacional

Por Gabriel Otero

Para México

LA TERMINAL

Los vos como a cincuenta metros;

un armaotico de camión maquillado

de polvo, su carrocería india los

torcos beuquicos de las pie-

dras, lo obsecras y te admiras de

tonazas de crucifixo entre la jauría

humana, abre la puerta de una

imaginaria muralla que te lleva al

freeway que va de Los Angeles a

San Francisco.

Ves hacia el suelo y un nudo

dicgo te oprime el intestino, te dan

ranca vomitada. Etudes tu mulestar

Tus manos se deshabían como...

Te penignar, invocas al Sagrado...

No quitate que la Juana te...

La cotidiana lectura "para que no...

de este refrigente y devoto cañer...

zoi; somos Moisés en un desierto

develó por vuestro decidido empeno

incorreto vuelo desconocido y co-

perdido; no, es un mínimo y co-

dicioso empeno, que nuestro pue-

blo se merece por hoy y por su

historico; tl eres el brto nautitvo...

de Olin Volixdy de nuestros

precursores, tl eres un consuelo de

pronosticos, el contorno proxi-

mo de Tule, el sido-pueblo de

nuestros Tutores Genéticos, centro

de orgullo, en hijos sencillos de luz,

herederos en estirpe de viejos

milenarios, heredero de voces con

piel Pípl y luego indolbétrico.

Duro es el sopor de lo conocido,

pero el inaugural defende como

lcon su vidón del mundo, ese es el

lecturar in extenso de nuestro ser.

Vosotros seréis testigos entonces

to con vosotros.

Nosotros pretendemos acno jun...

rebde.

El futuro es nuevo, novedoso y...

precedente.

expone todo por un sitio sin...

dedores de pasajines que ofrecen...

6.30 A.M., nidos chapandole la

LA DESPEDIDA

filas a despedirte de tus parientes.

mirada, tomas tu pasaje y te per-

te escupicamos se posan en tu

se inicia el suplicio. Nubarrones

gar media hora antes de su salida",

se antio desprecada y te hizo una

esencia de esas que veías todos los

das en el mesón de al lado, se jaló

de los pedos como si quisiera arran-

carre un nido de víboras que se en-

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

con un formon, bararon tres ho-

lora, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,

lloro, paraleo y hasta te amensaso,

rosocaban con un sintetro encanto,



Te adoramos Monseñor Romero, te bendicimos
con tu muerte abonaste la libertad de este pueblo.

Doscientas mil personas
treinta obispos
trescientos sacerdotes, y
quinientos religiosos
casi un cuarto de millón
un mar de cristianos
se hicieron presentes al funeral.
Catedral inconclusa, aterida
gallina de los pobres en el centro de San Salvador
había preparado sus entrañas
para recibir el cuerpo del Pastor.
Pero otra vez los demonios de Satán
planificaban su veneno sobre la multitud
y al momento de oficiarse las exequias con devoción
se oyeron explosiones, gritos y disparos!
desbordóse aquel mar en ríos de pánico.
Muertos y heridos en la plaza quedaron
mientras el féretro del Santo con urgencia rescatado
en el interior del templo era sepultado
sin mayor dilación

*No piensen que vine a traerles la paz
sino la espada*

Mateo, su palabra
fue el Evangelio mejor en aquel instante
y todavía
per secula.

Luego, la calma
cínica lavando la sangre
(aquí no ha pasado nada)
mientras vos, Monseñor querido
antes de ser sepultado ya habías resucitado
en el corazón de millones a la enésima;
América completa te ofrenda oraciones
Cristo en la mazorca, Sóter de esta
tierra de preseas, Gloria a Dios.

Padre nuestro, amo del universo
santificado seas
ayúdanos a construir el reino
que se cumpla tu proyecto
en nuestro planeta y las estrellas;
bríndanos hoy el sustento
y perdona nuestras ofensas, así
como nosotros perdonamos a los que nos ofenden
aléjanos de la tentación
y libranos del mal, Señor.

(Fragmento del Poemario ROMERO CRUCIS, de Miguel Angel Chinchilla. Tercer Premio en el
Certamen Nacional de Literatura, "Reforma 89"; Iglesia Luterana de El Salvador).

CES
COMUNIDAD
DE ESCRITORES
SALVADOREÑOS
ROMERO CRUCIS

CATORCEAVA ESTACION



Dios te ama, María
te ha preñado de gracia
ha soñado contigo
bendita eres entre las mujeres
y bendito el fruto de ese amor, Jesús.

Santa María del pueblo
madrecita de Jesús
intercede por nosotros pecadores
ahora y en la hora de la muerte amén.

Gloria a la Divina Providencia
como fue en el principio, es hoy
y será mañana, así sea.

Monseñor, Oscar Arnulfo Romero Galdámez
fue consecuente con el Evangelio;
por sentir con la Iglesia fue crucificado.

MONSEÑOR ROMERO
PASTOR DEL PUEBLO
CRUCIFICADO
Matilde Elena López
"Se mata a quien estorba"
Monseñor Romero

¿Cuál es el significado de Monseñor Oscar Arnulfo Romero en tanto que pastor del pueblo crucificado? Acaso la pregunta comience al pie de la cruz y se refiera a ese hombre histórico, hombre sencillo del pueblo que se atrevió a desafiar al poderoso Imperio opresor de pueblos y que una vez habló frente a las masas hambrientas y perseguidas con palabras proféticas iluminadas por su cercana muerte.

Y así como Jesús vio que su acción lo llevaba a un enfrentamiento mortal con quienes le podían quitar su vida, Monseñor Romero vio también la probabilidad real de su muerte pero no cede en su choque con el poder; En la historia salvadoreña, escenario de su vida, pasión y muerte, han quedado esculpidas las palabras lapidarias: "¡AY DE AQUEL QUE TOCA LA RIQUEZA. ES COMO UN CABLE DE ALTA TENSION. Se quema!".

Pero Monseñor no retrocedió y más bien clamó en su última homilía: "¡LES PIDO, LES ORDENO NO MATARI!". Ordena que se detenga la represión contra el pueblo, las masacres sangrientas, los asesinatos fríos y es su propia vida la que está en juego pues su palabra fue cortada como un alfiler en el propio altar que se volvió piedra del sacrificio. Hablaba de las muertes de humildes campesinos, del asesinato de Rutillio Grande, de Aguilera, el pueblo mártir y acaso presentía su propia muerte: "Si estas cosas se hacen con el leño verde, que no se hará con el leño seco". había señalado Jesús. En las palabras proféticas de Monseñor se prefiguraba ya su martirio, el asesinato de los dirigentes del FDR, de las cuatro religiosas norteamericanas, de Monseñor y de sus sacerdotes, del teólogo suizo Weiss y su compañero, y las masacres de El Mozote, el río Sumpul, Las Hojas, San Sebastián. Y aún penetrando el futuro vio su propia muerte.

Cuando preguntaron a Monseñor Rivera por los autores de la muerte martirial de los seis sacerdotes jesuitas, respondió: "Son los mismos que asesinaron a Monseñor Romero y a quienes no les basta 70,000 asesinatos". Y naturalmente, también los autores de la masacre de los dirigentes de FENASTRAS.

-Continuará-

NOTI-CES

La Comunidad de Escritores Salvadoreños, CES, y el Departamento de Letras de la Dirección General de Artes del Ministerio de Educación, invitan a sus miembros y a los sectores intelectuales del país a las actividades siguientes:

HOMENAJE A DOS LUISES:
Recital de cuerdas y voces.

Día: sábado 31 de marzo de 1990
Hora: De 8:30 a 12m.

Lugar: Sala de Cámara del Teatro Nacional

Las semblanzas de los recientemente fallecidos escritores, Luis Gallegos Valdés y Luis Galindo, estarán a cargo de la Lic. Refugio Duarte de Romero y del escritor Alvaro Darío, respectivamente.

Hará el ofrecimiento del acto la Dra. Matilde Elena López, Secretaria General de la Comunidad.

Participarán los poetas: Mario Noel Rodríguez, Salvador Juárez, Ricardo Lindo, Jorge Vargas y otros. La parte musical corresponderá a un cuarteto de la Sinfónica Nacional. Después del acto, habrá cóctel.



-POEMA-

Hoy una guayaba eterna en cada uno de tus senos y nunca he sido yo, al tocarlos, sino un ave de fuego blanco.

Solo existe tu versión de frutos nocturnos, oh amada Era de mis Alientos,

espiral suave de lo incensante, estruendo en el hueco de mis manos que encuentran el ascenso, el persistente despliegue y el sabor intocable de la medianoche.

Las constataciones nos aluden,

Y eliges las semillas del ciclo nocturno y el Nectar abstracto.

Miguel Angel Espanza

PSADILLA

Retumba el llano unluemo

en el bolcarnar redondo,

enfanta sin voces altas,

escobros de un mundo ilusionado,

Verbos sin verso adecuado,

trenidos instantes sin veridugo

como hombres sin menadugo,

Di una manera palabra al viento

aunque sea del recuerdo,

infame aunque sea, sin sentimiento

como el poeta sin versos,

Sopla el viento sin costumbre

abuchando ecos cambiantes

para mí y para el flagbre,

estacionario salin silente,

Exasperado talvez, melancólico

estoy otra vez, cerca del abismo

del despertar y caular en el camino

de las noches del insonnio...

Francisco Alfredo Ramirez

DESPUES DE LA INSPECCION

Miro al hombre que ha sido intruido en arnas

para cuidar el orden de las normas

Lo miro y me detiene a veces cortas

Y cual siempre severo

Me pide la cédula sin dejar de verme

y me pregunta cual es mi nombre

Yo me siento tranquilo

y distingo que tengo la conciencia iluminada

mirando para el suelo

o mirando a las nubes

Después de la inspeccion

me indica que prosiga

y yo me alejo albandando suavemente

como aguietando los poemas

que siempre van conmigo

para que no digan nada y me detien

como profundador de tumbas y pibmidas

26-9-89

Julio Iraheta Santos

Dos son los temas fundamen-
tales en la poesía de David Morales,
el amor y la muerte.

Algo desgarrador late en los
versos de este joven poeta, joven
pero maduro, joven pero grande.
Parte de una generación que ha
crecido a la sombra de la gue-
rra, bajo el ruido de la me-
tralla, toda esa desprecupada ab-
gría que se supone (caso bien
intundamente) forma parte del
periodo de la adolescencia, le fue
negada. Y esos muchachos que en-
medio del estruendo matan y muc-
ren, son también, mayoritaria-
mente, parte de esa generación,
David Morales, poeta como el
rey David de los textos bíbli-
cos, creció en un país donde se
borra todo vestigio de cultura,
porque esas cosas no tienen nin-
guna importancia. En un país
sin libros, sin un teatro o un cine
digno del nombre de Arte, don-
de los mutilados se multiplicaban
por las calles a la imagen de nuc-
lras conciencias.

David lo siente como ninguno:
La expresión del poeta es extre-
madamente sencilla. No abunda en
términos cultos, sus palabras son
las de todos los días. Sólo que sus
palabras tienen alma. Tras la muer-
te de su madre, sus poemas alcan-
zan una particular hondura!

*Destierro del alma ¿dónde dejaste las palabras?
Saco la garganta de los muertos
Y las busco en cada corazón desparnadado.
Desordeno las tumbas
—perdon compañera, hermanos del destierro—
y el rostro de nadie llevan.*

Debe otra muerte, madre,
toma la noche por los ojos
y arranca el soplo
frio de la madrugada.
Ya se hizo polvo el corazón
como polvo
se vuelven las presencias.

Y en otro poema, que titula
con una palabra que él inventa y
que tanto dice, imprescencia, vuelve
sobre el tema y habla de "la luz
amortajada que se cueca bajo tu
cuello".

Los versos de David recogen
el aroma de diversos afectos: el
amor al país, el amor fraternal
hacia la humanidad, el amor a
la madre, el amor carnal. Y aún
cuando se refiere al goce del
amor corporal su tono es alto y
grave, y tiene una cuota de som-
bras y de lágrimas:

*El mundo y el tiempo unieron a mi puerta
contigo más completo, como terminando la época
//tra de las sombras...*

Fuerte y sencillo, turbulento y
sereno, el poeta habla como si
estuviera en lo alto de una roca,
pero a sus pies hay una tumba
abierta, con huesos desparnadados,
y no lo escuchan nadie. Sus palabras
son frescas, pero es la hierba hu-
meda a la sombra de los cipreses,
cuando todos se han ido. Mas
quizás lo escuches, flotando en el
viento, el alma de la madre:

*Al final
Se junta y se rejunta el cielo negro
hasta tu vientre.
Donde yo nací.
Carne querida que se desgarró
bajo el solano de la vida.
Se muere y se renueva el grito
entre tus piernas.
Criatura de sombra que se viene
sollozando en el camino.
Vas llorando así, Quieta.
Hermanada con la tierra
bajo el ave turbio.
Vas bajando así,
Nacimiento de esta muerte
que tré regando
por el resto de los días.*

Deseo que, cuando pasen los
años, David Morales nos dé los ver-
sículos de sus poemas dolientes
de hoy impresos en un hermoso
libro de anchas páginas, para que
los hombres del futuro tengan
un testimonio de esta época nue-
tra, donde la sensibilidad ha
debido forjarse a golpes de esta-
pidez y de amargura.

Ricardo Lando

abrapo

EL DESPERTAR DE LA PALABRA

*"En el silencio de las horas
me va creciendo un árbol de palabras"*
Ricardo Lindo

Necesito volar junto a las aves del Atlántico
hacia los nidos del pensamiento.
Desatar las cadenas de la ignorancia
porque el corazón del mundo aún palpita.
Pulsan las serpientes acuáticas del bosque
y los libros se multiplican
despertando a la palabra que aún duerme.

Wilfredo Peña

BREVE COMENTARIO SOBRE EL TEATRO EN EL SALVADOR

Jim Casalbé

El desarrollo del teatro en El Salvador es un fenómeno cultural que no ha tenido respaldo e iniciativas concretas a nivel institucional. Todo el apoyo recibido se circunscribe a algunas festivales que se realizaron desde principios hasta mediados de la década de los setenta, además de que se le prestan algunas instalaciones y se le valora económicamente con cantidades absolutamente fuera de lo justo.

El sector privado ha participado en la ejecución de algunas actividades en donde se ha proyectado la producción de teatro; pero esta iniciativa no ha planteado alternativas de desarrollo, dado que su interés es más de exoneración de impuestos, de imagen publicitaria y de promoción de sus productos, que de conciencia en el avance de la cultura artística. En tal sentido, ambas partes no se han interesado en mostrar que el desarrollo teatral es sinónimo de progreso cultural, y que esto conlleva una imagen positiva para el país, ante aquellos que consideran que el arte y la cultura nacional son incipientes y de poco valor ante la cultura de otros países del continente americano. Es entonces muy pobre el respaldo y muy rica la producción en esta disciplina artística. Este desequilibrio sólo conduce a que el proceso de desarrollo teatral sea más lento y la cultura siga siendo vista como quieren aquellas instituciones y personas que no tienen ni idea de lo importante que ello es, y que por el contrario, le dan respaldo a actividades que no son estrictamente artísticas y teatrales y, mucho menos, culturales.

MONSEÑOR

Llevó la esperanza bajo sus dos brazos
sobre su cabeza protestas de luz
en el hombro izquierdo una plomiza cruz
para romper de nuestras manos los lazos.

Wilfredo Peña

MARTÍN

El tiempo es
de su misterio
sobre el toro
de tu nombre

Carlos C

TALLER LITERARIO ABRAPALABRA

Javier Alas
Jim Casalbé
Wilfredo Peña
Carlos Cañas

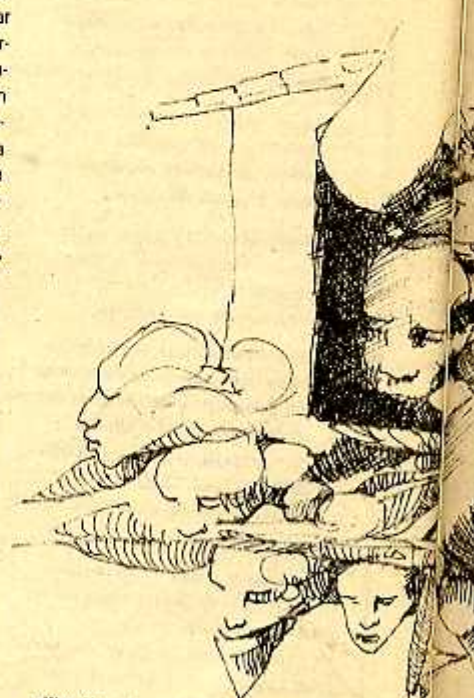


Actualmente la actividad de teatro todavía presenta deficiencias en el aspecto puramente técnico actoral, a pesar de que ha existido un Bachillerato en Artes, donde, supuestamente, se desarrolló un sistema de formación actoral con algunos caracteres contemporáneos; además de un movimiento teatral que data desde la segunda década del presente siglo, el cual permitió que cualquier sujeto sin técnica, vocación y talento artístico se involucrara en el mundo del teatro.

Sin embargo, admito que hay bastante hacer teatral en nuestro país, pero ello tendrá su valor estético en un estimado desventajoso, y un valor técnico mucho menos observado, dado que por una parte hay quienes tratan de buscar en la estética lo que no encuentran en las técnicas actorales, y otros que se amparan en la técnica teatral y se olvidan del trabajo estético.

Por otra parte, hay trabajadores de teatro que contando con mucha técnica y buena estética, no cuentan vocación ni talento, hecho que los conduce a la práctica de un teatro cosmético e intrascendente, con contenidos sumamente perjudiciales para el conglomerado social, que dicho sea de paso es muy poco debido a la pobre calidad de los espectáculos que se han proyectado antes y durante la crisis socio-cultural que padecemos nuestro país.

Pues bien, retomando el esfuerzo que se hizo a partir de 1969, con la creación del Centro Nacional de Artes, podría replantear la actividad de este centro educativo, en lo que respecta a teatro, pero esto tendría que hacerlo gente que sepa enseñar teatro, que conozcan de pla-



nificación sistemática artística, que tengan experiencia en la promoción cultural, que manejen elementos de administración del arte y que además, hayan mostrado un récord teatral de muchos años, de calidad y que su trabajo sea considerado como un verdadero aporte al crecimiento del teatro. En ese sentido, habría que evitar contar con personas que, lejos de favorecer la integración de un trabajo colectivo, vengán a desintegrar los ya numerosas intentos de darle vida a este trabajo tan necesario para el desarrollo teatral nacional.

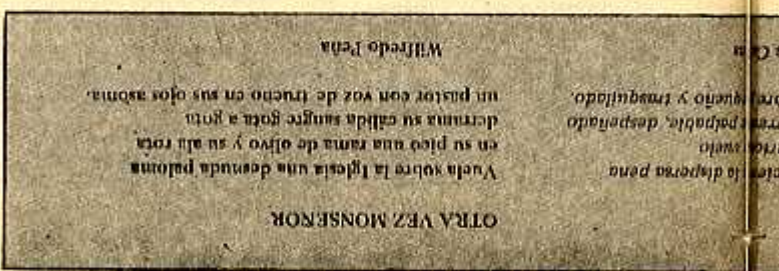
Dit
Sal

aldbora

la dispersa pena
rio suyo
trun palpable, despenado
queño y maquizado

OTRA VEZ MONSEÑOR
Vuela sobre la Iglesia una desnuda paloma
en su pie una rama de olivo y su ala rota
deforma su calida sangre gota a gota
un pastor con voz de trueno en sus ojos asoma.

Wilfredo Peña



INTROITO

Del levante al poniente
voy carcomiendo
(mi cancionero de holocausto,
la verdad escrita
poemas para invocar el alba)
mientras las horas pasan
en testimonios y latidos extraños
acortando mi mascara marchita
con sus dentelladas de fuego eterno
y su vagabunda palidez saluaje.

Carlos Canas

POETA

A Javier Aguilar Molina
Se levanta, iluminado,
con su fosilizado latido
bajo la almohada brumosa
y desde el umbral del desvelo
comienza
casti en silencio
a enamorar palabras.

Carlos Canas

PARAR GRRRAR LA NOCHE

Anudemos las voces con el nuevo viento
que solo en el nuestro grito dará fruto.
Tendamos un puente hacia la vida
luego de diamante en el camino
minas a la muerte.

Desahucemos la vieja guitarra si es preciso
hoy por hoy
que hasta la misha se empina para ver la aurora
Y pidan las raíces del cerro
un pecho tan solo

Bastremonos firme el grado de la esperanza
y echémonos al hombro el aguacero.

Javier Alas

A Rafael Rodríguez Díaz

RECITAL

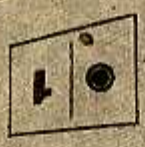
Los esquineros rodantes parlando un
apetitivo galoso de preguntas calcinadas
a mitad del humo la tortuga casi extinta
abandonando los últimos huevillitos so-
bre la erosionada playa en un amanecer
de Telejornal de El Salvador con un mo-
numento a cuevas que sólo dice "Yo"
con el índice acusatorio y la Danza del sa-
lto como tema propio también para las
peliculas de Tarzán los cinco gritos el
muro de la Sa. Brigada de Infantería de-
ribado por la lluvia el grupo Guinama las
aves de las sienas del Teatro Nacional
festajando crepusculo con ingenles con-
cortos de cogidas los incurables puntos al
deict de Cortazar no sólo como pupillas
inditadas imponentemente despiertas al
Instituto Salvadoreño de Estudios Po-
liticos Económicos y Sociales su presti-
dente Herman L. Schlegelger haciendo
un llamado a-la-reflexión-a-los-azardos-
armas las astillas indudables del voci-
no dbanicas por la cortina de sonoro
que divide a la patria Augusto Crespín
la Fuerza Aérea Salvadoreña fragmentan-
do niños allá abajo como a pequeñas espí-
gas mercedoras del polvo mi olvidaba
sombra completando otro round con la
negación Diario El Mundo Cambio Ca-
rritos narrando anécdotas singulares de
Rojano después de la entrega de premios
de los VIII Juegos Florales Salvadoreños
de Zacoateuca en la desvelada más bella-
mente estruendosa que recuerdo música
de Silvio incluida la salutación a la reina
muchacha más bien estupidilla que nada
sabe de literatura pero que ultimada-
mente ella no es óbice para hacerla al-
morar Salvador Avarenga Peraza piloto
ingeniero primitivo de Guazapa recordan-

do la castilla de la Toma vieja que clavó
como la punta más sociable un miembro
del Escudón de Paracaidistas conflagrado
de una cebra durante las prácticas milita-
res en El Playón según versión de mi
para sus adentros digo yo el autódromo
El Jabali en cuya construcción se gis-
teó la delicada ecología de la zona las co-
rras de CEL desajajándose venidas sobre
la tierra violenta de la explosión las fili-
sias como un alud vecicrónico de pastores
extraídos en los vecicrónicos de la Biblia
ochto piezas históricas robadas del Museo
Nacional la Teledon los gusanitos estronan-
los cayendo gordidamente luego de dos-
nudar una sucumbra rata muerta en la im-
posibilidad del techo y quizá tam-
bién al amor

Javier Alas

NOSOTROS
TRAJADORES
DE LA CULTURA
HEMOS HECHO
TANTO POR
NUESTRA RAZA
POR TANTO
TIEMPO Y
CON TAN POCO
AHORA ESTAMOS
DISPUESTOS A
HACERLO TODO
CON
ABSOLUTAMENTE
NADA

Jim Casabé





ALVARO SERMEÑO:

APORTE PICTORICO A NUESTRA IDENTIDAD CULTURAL NACIONAL

POR ORLANDO JIMENEZ

Biografía del autor. Datos principales, sus obras.

Alvaro Julio César Sermeño, nace el 22 de octubre de 1963 en la ciudad de San Martín. Inicia sus estudios pictográficos en el taller de dibujo y grabado de Armando Solís (1982-1984). Han tenido dos exposiciones individuales y 25 colectivas. Su temática es de vanguardia en la que expresa la vida cotidiana. Ideología contextual.

La visión de mundo del pintor ante las circunstancias en las que se debate el pueblo salvadoreño, es de que el arte es una lucha continua, contestataria. Donde existe tanto un emisor como un receptor en contradicción con ese proceso de comunicación que refleja la sociedad y sus conflictos.

Lo que empuja a pintar a Alvaro Sermeño es la expectativa de comunicar a partir de su obra, la problemática existente en nuestro hombre, sobre todo, a nivel social.

Leit-motiv. Motivo que se mantiene constante en las obras del autor.

Para Alvaro Sermeño el motivo principal es el hombre, la humanidad.

Forma expresiva.

En la expresión formal del pintor se reflejan lo cotidiano, "las inquietudes populares", la forma de vivir de la generalidad del pueblo salvadoreño. Su estilo se puede ubicar en la Escuela Modernista; con la diferencia que él no respeta la simetría sino la asimetría. En esto influye el objetivo perseguido, pues ese juego de imágenes lleva a reflejar la vida cotidiana.

Considerando lo anterior, su experiencia es positiva debido a que logra una identificación con el pueblo; hay una comprensión del lenguaje polisémico plasmado en su obra.

Mediante el color, la forma y el contenido, Sermeño logra impactar los sentidos del receptor, a esto contribuye el trazo utilizado por el pintor.

Percepción artística: características para clasificar la obra.

Sermeño considera que no es un teórico preparado para exponer a qué movimiento pertenece, porque

todavía no hay una escuela seria donde se hayan reunido un grupo de pintores que se definan como adheridos a una determinada constante artística.

Además, el definir un movimiento o una escuela artística es un trabajo para los críticos y científicos del arte, que no existen, por ahora, en nuestro país sino que lo que hay son investigadores del arte y de la literatura. Caracterización y tipificación de personajes.

La caracterización y tipificación de los personajes abordados por Sermeño son un tanto caprichosos, a veces ha negado la escuela y otras no. Sus elementos son personales pues trata de identificarse con los problemas del país de acuerdo a como él los experimenta.

Conclusiones. Valoración de la obra en cuanto a forma, fondo, acercamiento a las masas.

La obra que Alvaro Sermeño trabaja está contemplada en un ámbito social de grandes contradicciones, elaborada con diferentes técnicas en las que utiliza materiales comunes conocidos en las artes plásticas, dentro de los cuales pueden citarse: óleo, acrílico, gouache, acuarela, plumones, tinta china, pintura latex, pintura de aceite, esmalte. Lo que pretende expresar Sermeño con la utilización de estos materiales son texturas leves y fuertes; el vivir y sentir de la humanidad, sobre todo, de la sociedad salvadoreña.

Para elaborar sus trabajos utiliza el aspecto meramente técnico, pero también el teórico. Este último lo ha logrado de manera autodidacta. El estudio riguroso de la iconografía como sus concepciones ideológicas basadas en las teorías de la ideología o ideología en imágenes, han facilitado la tarea de Sermeño. A esto también han contribuido la filosofía, sociología, psicología, y, sobre todo el estudio de la Historia del Arte con una visión materialista y dialéctica. Sermeño procura mediante los conocimientos mencionados hacer imaginar al receptor, pues cuando concluye un cuadro espera que hayan valores estéticos y artísticos que contri-

buyan a la comunicación del público, así como también a su humanización. Esto no supone que Alvaro Sermeño ejecute un trabajo formal, sino más bien la expresión y vivencias del hombre, mujer; niñez salvadoreña. Con su trabajo pretende la identidad nacional tan necesaria para nuestros pueblos; al plasmar la cultura nacional, por consiguiente, se estará rescatando un poco la salvadoreñidad. Por tanto, Sermeño reflexiona que el arte más que una "forma de la conciencia social que refleja la realidad a través de imágenes artísticas y aprehensión estética del mundo objetivo" es también un proceso de comunicación. El arte educa, humaniza, pues si bien es cierto que éste refleja la realidad objetiva del mundo, también nos refleja la realidad subjetivo-objetiva en la cual se desarrolla dicha producción artística. Con esto, Sermeño desea expresar todo lo que repercute en la elaboración de sus trabajos artísticos, en los que presenta, proyecta a la humanidad, lo que es cada miembro del pueblo salvadoreño.

El estudio meramente teórico, académico, ha servido a Sermeño para compenetrarse del ¿por qué o para qué? sirve el arte, ya que éste no supone solamente el hecho de pintar y gozar estéticamente la producción artística, sino que deben emplearse todos los conocimientos (espirituales, materiales) en la elaboración de un producto artístico.

La pretensión de Sermeño no es enfocar su obra como única o que cumple con las diferentes ca-

tegorías estético-artístico-ideológicas. Sino más bien hacer una pequeña reflexión sobre lo que es la plástica salvadoreña, su historia oficial y no oficial.

Sermeño considera que el arte está comprometido y dividido en clases sociales, partiendo de la clase a la que pertenece el creador artístico.

En nuestro medio, las diferentes disciplinas artísticas se ven sometidas a duras y débiles críticas de la ideología oficial, que interpreta que las expresiones y disciplinas artísticas como las de Sermeño, no trascienden y se ubica en el mero goce estético.

La ideología oficial ve con ojos europeizantes, con nostalgia francesa, cada cuadro u obra de arte en general, observa con ideología americana (USA) cada producto artístico. En cada obra niega el carácter dialéctico del arte, separa categorías artísticas de "forma y contenido"; aprecian en la obra artística el carácter formal, las diferentes técnicas utilizadas, los materiales utilizados para su realización y, sobre todo, no valorizan nuestras culturas autóctonas, nacionales, que son las que nos identifican idealmente como latinoamericanos y, específicamente como "entes culturales salvadoreños".

Se trata, pues, de rescatar nuestra identidad cultural nacional, esto con la única intención de dar respuesta al por qué de la labor desarrollada por Sermeño como pintor y para interpretar el valioso aporte que hace a nuestra tierra.

EL CONDOR INTERNACIONAL.

Viene de la Pág. 13

taban los ventanales ahumados con la fragilidad de la saliva desperdiciada, una hilera de banquitos pigmeos habían sido sorpresivamente colocados en el pasillo, asiento privilegiado para los ilusos compradores de la anterior fecha.

El calor era un desagradable crisol de hedores, que emanaban de la intimidad de los asientos. Te molestaba la opiparidad de carnes de la viajante vecina que se desparataba invadiendo el espacio vital, "boletos, espérese ahorita le doy el cambio", "suba que todavía hay lugar en el baño".

EL VIAJE

Alegría, se sentía la calidez de un vuelo sobre una gaviota, la gente iba

empaquetada en una lata de veinte metros sin inmutarse, dibujando una fina alegoría de la tierra de Atlacatl, ningún oliváceo paraje de escrutadores de ánimas se asomaba en el horizonte terrenal.

Te quedaste dormido, soñaste que nunca te caía "la migra", estabas ocupando de almohada los generosos senos adyacentes que se levantaban a ochenta y siete grados latitud norte y longitud este, emulaban a dos sandías perpendiculares, erectas. La mujer sonreía complacida, te tomó de la mano y trató de tocarte en tu somnolencia.

El bus se estremece con la pleyade de rocas en el asfalto, las espaldas se adhieren a los asientos, todavía faltan cuarenta y tres kilómetros de la misma olaña.



¿FICCIÓN DE LA CIENCIA O CIENCIA DESDE LA FICCIÓN?

Francisco Andrés Escobar

La ciencia ficción no es una ficción de la ciencia, Es más bien un enfoque de la realidad y de la ciencia desde la ficción, aceptado que la ficción puede ser, y de suyo es, un modo de conocimiento.

Se ha puesto en duda el correcto empleo de la vñeta "ciencia ficción" para clasificar una tendencia muy concreta de la creación literaria. Al margen de las opiniones marcadas -problemas más de precisión- los creadores de este tipo de literaturas se venen acercando a los problemas de la ciencia y de la ficción, desde la ficción como método cognoscitivo.

No interesa aquí tipificar las creaciones de "ciencia ficción" por sus aspectos más formales y aplicados: estudio de los ambientes y carácter de los personajes. Tampoco interesa abordar descriptivamente las ley científicas, formulación de hipótesis; pero no sigue un proceso metodológico como el de la ciencia: recolección de datos, análisis de datos, formulación de conclusiones y generalizaciones. Con la intuición la ley científica, formulación de hipótesis; pero no sigue un proceso metodológico como el de la ciencia: recolección de datos, análisis de datos, formulación de conclusiones y generalizaciones.

La "ciencia ficción" también bien parte de un planteamiento hipotético; pero no sigue un proceso metodológico como el de la ciencia: recolección de datos, análisis de datos, formulación de conclusiones y generalizaciones. Con la intuición la ley científica, formulación de hipótesis; pero no sigue un proceso metodológico como el de la ciencia: recolección de datos, análisis de datos, formulación de conclusiones y generalizaciones.

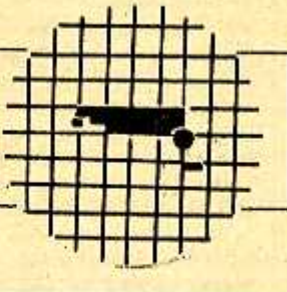
TRAR REALIDADES, y llega a una osada, a una "futurizada" proyección de los fenómenos reales, respecto de otras direcciones de la creación literaria. Esta nota, es, para decirlo como leer sustantiva, su carácter hipotético.

Al acercarse a los problemas de la ciencia y de la realidad, la "ciencia ficción" toma de aquella su propia esencia metodológica: la hipótesis. La diferencia estriba en que, mientras la ciencia hipotética controladamente sobre un fenómeno específico de la realidad, la "ciencia ficción" hipotética -desafiorada- muestra libre de posibles posibilidades sobre fenómenos más generales. La hipótesis científica es un control circunstancial de la razón; la otra es un desafío existencial de la intuición. Pero vayamos de la intuición, en cualquiera de sus por partes y con mayor claridad.

La ciencia, en cualquiera de sus por partes y con mayor claridad. La ciencia, en cualquiera de sus por partes y con mayor claridad. La ciencia, en cualquiera de sus por partes y con mayor claridad.

Tentativa porque inicia un procedimiento, la causa y el efecto, y cae en el sentido para su existencia social. La "ciencia ficción" no

La ciencia puede controlar; pero puede prever, sólo que su previsión es de un rango distinto. La ciencia prevé porque tiene experiencias comprobadas en sus relaciones de causalidad; la "ciencia ficción" porque, montada sobre la ficción intuitiva, puede barruntar causalidades en las posibilidades de lo real. La previsión de la ciencia parte del esquema: si X, entonces Y. La previsión de la "ciencia ficción" barrunta lo mediano, sin la inmediatez de una relación causal comprobada como bien barrunta lo mediano, sólo porque una causalidad inmediata comprobada así, se lo permite. ¿Qué es la obra de Julio Verne, hito importantísimo de la "ciencia ficción"? Previsión profética y futurizada de las posibilidades de lo real, realizado el acto de prever desde la ficción intuitiva? El arte descubre y formula avances, en sus propios términos, cuando la ciencia comprueba y formula después en sus términos propios. La creación literaria de "ciencia ficción", en tanto forma del arte, no escapa a esta verdad de la relación entre esas dos formas de conocimiento. Claro que la condición de posibilidad para la conquista del espacio, y con la conquista del tiempo.



Coordinador: GARRIGA, OTERO Y SANDRA CRUZ
Dibujo: CARALVA

LITERATURA STERRO EN YSU
Primer Seminario Cultural de El Salvador
Domingos de 21 a 22 horas.
Director: Camilo Otero.
Coordinador: Gabriel Otero.
Dato Latino YSU
Radio Imperial (Retransmisión Domingos 8 p.m.)
Editorial Tercer Milenio
Esta semana invitado especial: Javier Alas



¡Mi Monseñor niño! y él sonríe

Mi triciclo vivió muy disperso entre caos juguetes, un triciclo con murmullo-entre dientes, por él, mi tutor genético vivió un enredo entre su dinero y mi deseo.

Fui muy loco, con mi denso sueño cíclico minucioso y obsesivo, mi triciclo se volvió mítico, le vi en ese vítreo sitio en un fondo muy visible, liso y fino, como obsequio de niño bueno.

Fui impertinente y fígón, mi mundo se volvió tri, estridente y triminuto por ese triciclo recurrente.

Mi ritmo endeble, se enfiló en el logro de un bello movimiento de ciclos, mi vigor de niño menor de un decenio, se fue resolviendo por un digno y resolutivo punto sin retorno, ¡quiero mi triciclo! ¡QUIERO MI TRICICLO!

No vi otro triciclo, solo ese, mis mentores en seducción de elogios, en el mejor estilo liliputiense, se unieron en elementos de emoción versus mis intereses.

Horror de noches sin triciclo.

Mis pies en posición orto, se disponen como signos de un buen fin, es un símil de pequeño destino en el íntimo conocimiento, ese pequeño y enorme límite de mi Universo.

Un signo de mi pequeño juego se enciende en recuros e impulsos directos por mi triciclo.

Diestro en mi triciclo indigo, giro en pomposo movimiento, mi voz es un instrumento de visión.

Espero que mis tutores genéticos por mis enormes gritos me observen: pí, pii, pií, piíí y ellos, en elogio ingenuo fingen correr, luego brum, brumm, brumm, voy dispuesto sobre ese universo propio que contiene muchos signos, en versos rigurosos de nene gritón.

Los juegos emergieron de muros y pisos ficticios, como reflejos en lente superoscuros; mi triciclo no es un límite, es mi evidente visión y mi juego infinito.

Mi muro es un enorme espejo, mi muro es un límite que se hizo visible de pronto, pero tiene sonidos como el del Pink Floyd, son sonidos en desvío de Simiente.

Todo un torbellino eufórico, mi tutor genético gritó, protestó, les suficiente con el ruido de tu voz! ¡no quiero oír esos horribles grupos de Pink Floyd o Simiente! ¿oyeme? —dijo mi tutor genético, en tono muy lento—, no deseo oír discos ni ruidos.

Yo no quise conmover el sitio, y me retiré muy lento de mi tutor genético, siempre en mi triciclo.

El rock emergió de pronto en el sitio donde llegué con mi triciclo, el muro, los ritmos el vértigo de recuerdos y fotos; pero no me provocó temor, solo fue un minuto oscuro, como un breve signo sin sol; mi triciclo provocó en mí el uso de los inteligentes cómputos electrónicos, que fueron un punto de fin e inicio en ese breve minuto oscuro.

En ese pequeño territorio, en ese mi límite de origen étnico, el viento del conflicto improvisó todo, suspendió los juegos, demoró en presente nuestro futuro, detuvo el sonido decidido del rock con protección de primogénito, pero no dudó en suspender todo.

El conflicto civil oprimió mi triciclo, le detuvo en un muro interno, le sujetó como ese noble de Luis XV con su rostro oculto.

En cierto momento, en el mismo en que el sol penetró por un orificio del minuto oscuro, pude ver un bosque encendido, un hirviente brío en un horizonte de color, un rueda o redondeo fecundo de breve diseño rock.

Yo me volví seco, enjuto e infucundo en el contexto pero con mi visión muy débil, pude ver el fin del conflicto, y en ese ropero viaje y polvo con olor de incienso, furioso sin remedio, en vuelco de trueno, con un segundo impulso en ese cosmos prisionero, en un pequeño estuche de tesoro, vi un niño Monseñor Romero, un niño Monseñor Romero en luz y sonido, en foto de recuerdo, con diez ciclos sin olvido, entonces le vi melodioso le vi en un video emergente de ese cofrecillo. Con mi triciclo en el borde de ese pequeño limbo tomé el video del niño Monseñor Romero; de su metódico credo subieron miles de intrépidos gorriones, que fueron el nexo entre mi triciclo y el postuniverso interno del Monseñor Indoibérico.

Su voz comenzó en pequeño rezo, comenzó por un pequeño recuerdo de ese pueblo indefenso, en un diminuto sonido que invocó el serio diseño de su misión y compromiso.

El tiempo no logró el olvido en curioso pretexto, en suerte

que Monseñor se perpetuó en nosotros.

Un Monseñor Romero que se incorporó con todo su video en mi triciclo, en ese círculo fue mi tiempo, vi en él un fin de conflicto, fue en él, el ritmo de un destello celeste, y él se unió en mi triciclo como otro niño de juegos.

Entonces recorrimos otro horizonte de visión y dimensión.

Junto con el niño Monseñor Romero, que emergió de ese mínimo cofrecito y que se proyectó como un video en mi cerebro, hubimos de subir los enormes bisontes del trueno, entrevimos el cielo rebelde donde son dichosos los clohines, nos metimos en un inmenso universo de juguetes, luego vivimos otro microcosmos en un sutil y fino sendero de insectos tejedores, donde múltiples son sus redes de vidrios, son proyecciones de color; son muros resintos y sitios míticos.

En ese video de juguete, Monseñor inició nuevos senderos de tiempo, en cierto momento ese Monseñor niño, trepó por extensos seres vestidos de color níveo, seres con frutos de pericos, pinos, cocos, seres vivos con tope de cielo; y luego tomó un limón, tomó muchos frutos de ese trópico nuestro, corrió por los espejos de líquidos alvestres, bebió en ojos de perdices en pleno suelo ludio, luego imitó el silbo del Cipitío, voló como torogoz en ese horizonte sin límite y como un petirrojo érguido entonó el coro de un solo sonido por el pueblo diminuto, vigoroso inflexible, e irreductible en su objetivo por ser libre.

Juntos recorrimos los senderos de zompopos en ríeles de hejacos, en puntos de misterio entre los tupidos montes de lorocos; mi triciclo se intemó en ese complejo terreno donde seres con vuelo nocturno se vuelven un rebote de reflejo, entre ellos y nosotros; nosotros somos esos seres, y nos vemos en vuelo, somos el sorprendente destino de tu proyecto y su retorno; somos el lejos y el tope de ver y vemos en el etérico rumbo de un juego de niños.

Mi triciclo se fue por esos inciertos sitios, fuimos como testigos de otro mundo muy posible, entonces ese Monseñor niño lloró, por un

minuto oscuro e inexpressivo, un sitio negro; dibujó círculos mínimos de sollozo, y su rostro se imprimió de pequeños capejitos, esos fueron diminutos hidrógenos y oxígenos propios en giros sin fin, fueron pequeños círculos en troncos líquidos en su visión.

Entonces dijo en un perdón, y otros versos muy íntimos de comprensión. Yo, hice mover mi triciclo en otro punto, y nos fuimos de ese sitio, Monseñor niño, siguió en sollozo.

Nos fuimos por nuestro rumbo, donde nos sentimos mejor, pero él, estuvo en un extenso silencio...

Mi triciclo giro, giró, giró y giró en círculos hiperextensos, enormes rubros esféricos sin número, sin libros, sin tiempo.

Mis juguetes los fui viviendo en un enorme desfile vespertino, entonces el sol se movió en incursión de fuego, se movió sobre mi móvil de techo, indique en mi triciclo caos juegos, Monseñor Niño vio miles de recuerdos perdidos en esos videos de niño-juego.

Y de nuevo recorrimos sitios y sitios, un enorme cosmos de vértigos sin fin, de potrerros electrónicos, de destellos en génesis obreros, de sonidos múltiples y silenciosos devotos por los hijos perdidos. Y mi Monseñor Romero se fue convirtiendo en otro.

Mi Monseñor niño se fue de este sitio de juguetes, pero no porque dejó de ser niño, no, se fue con otro triciclo nuevo, donde todos los domingos predicó por un mundo de juguete y comprensión.

Pero, en un momento odioso, otros hombres sin fe, nos hicieron pobres en un solo golpe.

Ellos le pusieron fin con un funesto tiro de rencor, de odio, de pequeños hombres muy débiles, y entonces se hizo un profundo silencio por el Monseñor niño.

Yo, lloré y sigo en mi triciclo viendo ese video del pequeño cofrecito de cobre, entonces lo fui reduciendo y lo coloqué en su sitio.

Di un giro muy lento, y oí un sonido imprevisto...en ese segundo eterno, donde el temor me colmó de presto, me volví y le vi de nuevo, solo que no volvió del video, sino de otro sitio, desde entonces vive con nosotros, es un niño muy bueno y mis tutores genéticos y yo le queremos mucho. Yo siempre le digo: Mi Monseñor niño y él sonríe.